

**PERSONAJES DEL SUR (CANDELARIA):**  
**DOÑA ANA NARCISA MARRERO DE TORRES (1783-1849),**  
**PARTERA DE BARRANCO HONDO**

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO  
(Cronista Oficial de Candelaria)  
[[blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es)]

Desde la época guanche hasta mediados del siglo XX, en que comenzaron a actuar las matronas con formación académica y título oficial, las parteras rurales compartieron momentos cruciales en la vida de los vecinos de la comarca, pues recibieron en sus manos al nacer a la mayoría de los candelarieros de numerosas generaciones, en tiempos de penuria y de hambre. Estas mujeres, de importancia vital en ese tránsito a la vida que es el nacimiento, son ejemplos inmejorables de sacrificio en favor de los demás, pues ya fuese a pie o a lomos de bestias recorrían a veces grandes distancias, acudiendo a los rincones más apartados del municipio o a los pueblos vecinos, a cualquier hora del día o de la noche, con buen tiempo o en plena tormenta, para atender a las parturientas y ayudar a nacer a sus hijos.

Las más antiguas, incluso bautizaban “*en caso de necesidad*” a las criaturas que nacían en peligro inminente de muerte, para lo que estaban instruidas. Asimismo, extremaban las medidas higiénicas en el momento del parto, pero dentro de lo posible, dadas las difíciles condiciones de habitabilidad existentes en el pasado de nuestra tierra, en el que mucha gente aún vivía en cuevas, lo que hace aún más meritoria su labor de auténticas comadronas profesionales, a pesar de carecer de titulación académica; a la mayoría le bastaba un poco de agua caliente, unas sábanas, toallas limpias y unas tijeras para hacer su trabajo, y todo con una sonrisa. Pero debían compatibilizar dicho oficio con la agricultura, las labores del hogar y el cuidado de su familia, pues ninguna de ellas vivía de los partos, al no percibir salarios reglados por sus servicios, que por lo general eran recompensados con papas, cebollas, frutas, huevos, gallinas, etc., aunque a veces solo se iban con una tacita de caldo y, en más de una ocasión, eran ellas las que llevaban el caldito a la parturienta para que recuperase sus fuerzas, cuando la economía familiar estaba al límite. En muchos casos, estas mujeres que recibían a los niños transmitían sus conocimientos de madres a hijas.

Con este artículo queremos rendir homenaje a ese entrañable colectivo, pues está dedicado a una de esas parteras, una de las más antiguas que conocemos en el municipio de Candelaria, que desarrolló su labor en el siglo XIX en el pago de Barranco Hondo, en el que vivía, y en todo el término municipal, allí donde fuesen reclamados sus servicios.

#### **SU ILUSTRE FAMILIA**

Nació en el pago de Barranco Hondo el 29 de octubre de 1783, siendo hija de don Francisco Marrero de Torres y Rodríguez del Castillo, “*El Menor*”, y doña María Hilaria Marrero, natural del lugar de Arico. El 2 de noviembre inmediato fue bautizada en la iglesia de Santa Ana de Candelaria por el teniente de beneficiado don Fernando de San José Fuentes; se le puso por nombre “*Ana Narcisa del Carmen*” y actuó como padrino don Salvador Ramos del Castillo, “*de estado libre*”.

Como curiosidad, según el padrón de 1779 que se custodia en el archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, cuando nuestra biografiada aún no había nacido, sus padres estaban empadronados en la casa nº 401 de la jurisdicción de Candelaria, en el “*Callejón que llaman el Cabuco*” de “*Barranco Jondo*”:

*Fran<sup>co</sup>. de Torr<sup>s</sup>. Marrero, su edad 34 años, jornalero, esta Pobre.*

*María Ramos, muger del dho. su edad 32 a<sup>s</sup>., sabe hilar y coser, cuida de la educación de sus hijos.*

*Nicolas, hijo de los dhos. su edad 7 as., no tiene oficio.*

*Juan, hijo de los dhos. su edad 6 años.*

*María, hija de los dhos. su edad 3 años.*

*Josef, hijo de los dhos. su edad 1 año.*

En cuanto a la familia de su abuelo, don Pedro de Torres Marrero, vivía en el “*Camino que ba al agua*” del mismo pago, en la casa 384 del término, pero “*pasaba regularmente*”, pues “*siembra ocho fanegas de todo pan, tiene una yunta de bueyes, tiene un burro*”.

Nuestra biografiada creció en el seno de una familia numerosa, pues fue la sexta de nueve hermanos, siendo los restantes: don Nicolás (1772-?), que casó en primeras nupcias en 1800 con doña María Valentina Hernández y en segundas en 1802 con doña Agustina García (o Águeda Díaz); don Juan José (1774-?); doña María (1776-?), casada en 1800 con don Juan Antonio de los Reyes; don José (1778-?), casado en 1811 con doña María Batista; doña Josefa Atanasia (1781-?), que casó en 1803 con don Francisco Antonio Albertos; doña Francisca (1786-?), que casó en 1809 con don Juan Clemente Rodríguez; don Agustín (1789-?); y doña Agustina Casimira de Torres Marrero y Marrero, casada en 1812 con don Pedro Antonio Rodríguez.

Formaban parte de una destacada saga de origen arafero, en la que sobresalieron varios de sus miembros, entre ellos: uno de sus quintos abuelos, don Antón Albertos (?-1672), alférez de Milicias; los hermanos de un cuarto abuelo, don Jacinto Marrero, capitán de Milicias, don Nicolás Marrero (1610-1673), alférez de Milicias, y don Francisco Marrero Bencomo (1615-?), sacerdote, Doctor en Sagrada Teología, beneficiado y vicario de Lanzarote; un tatarabuelo, don Juan de Torres Marrero (1651-1736), capitán de Milicias; un hermano del anterior, don Juan Marrero Bencomo (1666-?), alférez de Milicias y mayordomo de la ermita de San Juan Degollado de Arafo; dos tíos bisabuelos, don Pedro de Torres Marrero (1680-1756), teniente capitán de Milicias y fundador de una Capellanía<sup>1</sup>, y don Bernardo de Torres Marrero y Bencomo (1689-?), medidor de tierras y alcalde de Güímar; su abuelo paterno, don Pedro Marrero de Torres (1717-1804), labrador, ayudante de Milicias, depositario y administrador de la Alhóndiga, y recaudador de limosnas para la parroquia de Santa Ana<sup>2</sup>; tres primos hermanos de dicho abuelo, don Juan de Torres Marrero y Hernández (1726-1821), mayordomo y promotor de la creación de la parroquia de Arafo, don José de Torres Marrero y Hernández (1728-1807), alcalde de Candelaria-Arafo, y don Bernardo de Torres Marrero y Ledesma (1726-1807), teniente coronel de Milicias, alcalde y síndico personero de Güímar, cofundador de la Capilla de San Pedro Abajo, mayordomo de la fábrica parroquial, autor de los planos de la actual iglesia de San Pedro Apóstol, promotor de su reconstrucción y de la del Convento dominico, depositario, mayordomo y hermano mayor de la Hermandad del Rosario, depositario de la Hermandad del Santísimo Sacramento, hermano mayor de la Hermandad del Carmen y “*primer hombre de Güímar*”<sup>3</sup>; un tío abuelo, don Francisco Gaspar Rodríguez del Castillo (1715-1781), natural de Barranco Hondo pero vecino de Igueste, propietario agrícola, miembro de la Hermandad del Rosario, hermano mayor del Santísimo Sacramento, mayordomo de la fábrica parroquial, bienhechor de la parroquia y alcalde real de Candelaria; dos primos hermanos de su padre, don Agustín Rodríguez del Castillo (1749-1791), cosechero de vinos, promotor y primer mayordomo de la ermita de Igueste, alcalde real de Candelaria y subteniente de Milicias<sup>4</sup>, y don Francisco

<sup>1</sup> Sobre este personaje puede verse otro artículo de este mismo autor: [blog.octaviodelgado.es](http://blog.octaviodelgado.es), 8 de mayo de 2016.

<sup>2</sup> *Idem*: [blog.octaviodelgado.es](http://blog.octaviodelgado.es), 21 de enero de 2016.

<sup>3</sup> *Idem*: [blog.octaviodelgado.es](http://blog.octaviodelgado.es), 3 de septiembre de 2015.

<sup>4</sup> *Idem*: [blog.octaviodelgado.es](http://blog.octaviodelgado.es), 7 de mayo de 2013.

*Gaspar Rodríguez del Castillo* (1752-1829), sargento 1º de Milicias, labrador y alcalde de Candelaria; cuatro primos segundos de su padre, *don Florentín Núñez y Torres* (1761-1821), capellán, sacerdote, fundador de un colegio y profesor, beneficiado propio de Güímar, ministro calificador y comisario del Santo Oficio de la Inquisición, y canónigo fundador de la Catedral de La Laguna<sup>5</sup>, *don Nicolás Rodríguez Torres* (1766-1847), sacerdote, secretario y mayordomo de la Hermandad del Carmen, mayordomo de la fábrica parroquial, mayordomo de la Virgen del Socorro, hermano mayor y secretario de la Hermandad del Rosario, beneficiado servidor de Güímar y examinador sinodal del Obispado<sup>6</sup>, *don Antonio Rodríguez Torres* (1769-1855), sacerdote, párroco fundador de Arafo y beneficiado servidor de Güímar, y *don Bernardo Rodríguez Torres* (1777-1864), alcalde, máximo contribuyente de Güímar, mayordomo y hermano mayor de la Hermandad del Rosario en varias ocasiones, y vocal de la Junta Municipal de Beneficencia; y un primo segundo suyo, *don Pedro Rodríguez del Castillo* (1773-1840), teniente de Milicias, comandante de armas y alcalde de Candelaria<sup>7</sup>.



La vida de doña Ana Narcisa Marrero de Torres transcurrió en Barranco Hondo de Candelaria.

#### COMADRONA O PARTERA DE CANDELARIA

El 20 de septiembre de 1811, a los 27 años de edad, doña Ana Narcisa contrajo matrimonio en la iglesia de Santa Ana de Candelaria con don Juan Francisco Delgado Marrero, hijo de don Sebastián Antonio Delgado Soteque y de doña María Marrero. Celebró la ceremonia el cura párroco don Agustín Tomás de Torres e “hicieron oficio de padrinos *don Antonio Pérez y su mujer vecinos de la ciudad en Guamasa*”, y como testigos actuaron don Juan Matías Hernández y don Sebastián Delgado, padre del contrayente, naturales y vecinos de Barranco Hondo. Se velaron en el mismo templo el 25 de noviembre de 1814. ante el

<sup>5</sup> *Idem*: [blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es), 31 de enero de 2015.

<sup>6</sup> *Idem*: [blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es), 26 de septiembre de 2015.

<sup>7</sup> *Idem*: [blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es), 3 de julio de 2013.

párroco don José Román Roche. La pareja se estableció en el pago de Barranco Hondo, donde nacieron sus hijos.

Según el padrón general de Candelaria de 1833 vivían en la casa nº 56 de Barranco Hondo: don Juan Delgado, de 40 años y dedicado a la “*Labranza*”; doña Narcisa Marrero figuraba con 48 años; y les acompañaban seis hijos: Tomás, de 19 años y “*Miliciano Provincial*”, Josefa, de 17 años, José, de 15, Juan, de 10, María, de 8, y Antonio, de 6 años.<sup>8</sup>

Doña Narcisa, como se la conocía, ejerció durante la mayor parte de su vida el oficio de comadrona o partera, ayudando a nacer a varias generaciones de candelarieros de todos los barrios. Así figuraba en el padrón vecinal de 1847, pues vivía en Barranco Hondo con 63 años, ya estaba viuda y era “*comadrona*”; le acompañaban cuatro hijos: doña Josefa, de 29 años e “*hilandera*”, don Juan, de 27 años y “*del campo*”, don Antonio, de 24 años y “*cabrero*”, y doña María, de 22 años y dedicada a “*su casa*”<sup>9</sup>.

#### FALLECIMIENTO Y DESCENDENCIA

Doña Narcisa Marrero falleció en su domicilio de Barranco Hondo el 2 de noviembre de 1849, a los 66 años de edad. Al día siguiente fue trasladada hasta la iglesia parroquial de Santa Ana de Candelaria, donde se le hizo el funeral de cuerpo presente, y a continuación recibió sepultura en el cementerio de dicha localidad. No había testado, pero sí recibido los Santos Sacramentos.

En el momento de su muerte se hallaba viuda de don Juan Francisco Delgado, con quien había procreado ocho hijos: *don Tomás* (1812-?), *doña Juana María* (1813-?), *doña Josefa Antonia* (1815-?), *don José Francisco* (1817-?), *doña Antonia María* (1819-?), que murió de corta edad, *don Juan Antonio* (1821-?), *don Antonio Francisco* (1823-?) y *doña María del Pilar Delgado Marrero* (1825-?).

[24 de diciembre de 2016]

---

<sup>8</sup> Archivo Municipal de Candelaria. Padrón municipal de 1833.

<sup>9</sup> *Idem*, 1847.